



Elia, Laura, Jordi, David

Una de las señales que marcan el final de la adolescencia es que perdemos el nombre de pila. Dejamos de llamarnos **Roc, Laia, Juan o Sonia** y nos empiezan a conocer por el apellido, nos deshumanizan con la excusa de que en eso consiste madurar. A casi todos, al menos. Hay unos cuantos, autores de literatura infantil y juvenil, que aún logran hablar de tú a tú con sus lectores. Tres de ellos, o cinco, me merecen hoy el mismo respeto.

Por eso a ti, **Elia**, hay que darte estos días las gracias: *Hijos del clan rojo*, la primera parte de la saga *Anima mundi*, promete cambiar en muchas chicas la fantasía del enamoramiento. Y, ya puestos, lanzarlas a la aventura de ser más *karah* y menos *haito*, más de otros mundos, más atentas a personajes como tus enormes Lena y Sombra. Tu 20ª novela posee tanto saber, tanto estilo y tanta intención que merece convertirse en fenómeno. A ti, **Laura**, que ya lo eres, hay que volverte a felicitar por tu capaci-

Unos cuantos autores de literatura infantil y juvenil hablan de tú a tú a su lector

dad para conectar con los *launáticos*, esos miles de fans que han empezado a devorar en Minotauro *El libro de los portales*. Has vuelto a lograrlo, sin duda: la Academia, Dariusia, Tabit y esa sorpresa que esconde Tash, y que tan nerviosos ha puesto a cuatro imbéciles, sostienen la que podría ser la mejor de tus últimas novelas.

A ti, **Jordi**, no hace falta alabarte mucho *Parco*. Y sin embargo, premio Anaya al margen, olvidando los prejuicios que tus más de 400 novelas siempre despiertan, conviene decirlo: *Parco* es dura, es seca, es valiente como la poesía callejera del siglo XX, la que va de **Bob Dylan a Tom Waits**. Es una de tus novelas más incontestables. Se merece tanta suerte como tu fundación.

Igual que **Barceló, Gallego y Sierra i Fabra**, tú podrías ser hoy **David Cirici**, porque tu perro *Molsa* es un premio Edebé de los que emocionan en pie de guerra; o **Ana María Matute**, por tu reedición de *Sólo un pie descalzo* y *El saltamontes verde*, dos clásicos. Pero es la hora de ustedes, que llega Sant Jordi. Compren, lean, regalen, merézcansse el tuteo. Cuestión de respeto. ≡